

RAZONES POR LAS QUE LOS MENORES NO DEBEN BEBER ALCOHOL

Partimos de la base de que en España la Ley no permite el consumo de bebidas alcohólicas a los menores de 18 años.

Pero existen además numerosas razones por las que un menor no debe beber ni una gota de alcohol:

- _ El impacto de la ingesta de cualquier cantidad de alcohol en un menor afecta a su organismo que está todavía en desarrollo.
- _ El consumo en menores interfiere en su nutrición, crecimiento y desarrollo físico y psicológico.
- _ Reduce su capacidad de aprendizaje y afecta a su desarrollo intelectual.
- _ Afecta también a la autonomía de criterios y a la independencia.
- _ Puede derivar en el futuro en problemas de consumo abusivo de alcohol.
- _ Además, el consumo de alcohol interfiere en la capacidad para conducir.

ALCOHOL Y CONDUCCIÓN

El alcohol produce una serie de síntomas (disminución de reflejos, trastornos motores, subestimación de la velocidad, aumento del tiempo de respuesta, pérdida de la agudeza visual, etc.) por eso es incompatible el consumo de bebidas alcohólicas con la conducción de vehículos (incluidos bicicletas, ciclomotores y motocicletas).

El Código Penal y la Ley de Circulación recogen una serie de penas para quienes superen los límites de alcoholemia establecidos, que van desde sanciones económicas, retirada del carnet e incluso prisión.

**RECUERDA: SIENDO MENOR NO DEBES TOMAR ALCOHOL,
Y SI VAS A CONDUCIR LA ÚNICA TASA SEGURA ES 0.0.**



Mitos sobre el alcohol



Mito Mezclar alcohol con bebidas energéticas reduce la borrachera.

1

Realidad: La interacción de ambas sustancias puede provocar graves problemas en el organismo y no reduce el nivel de alcoholemia.

Mito Una ducha o un café quitan la borrachera.

2

Realidad: No funciona. Se podrá estar más despejado pero se sigue estando ebrio. El café aporta cafeína, que es un estimulante, pero no reduce el nivel de alcohol en la sangre.

Mito Quien está más acostumbrado a beber se emborracha menos.

3

Realidad: Quien ha desarrollado tolerancia al alcohol no se emborracha menos, ya que el alcohol llega a la sangre en igual medida, pero muestra menos los efectos.

Mito El alcohol ayuda a ligar y mejora las relaciones sexuales.

4

Realidad: El alcohol puede producir relajación y parecer que alguien está más interesado en el sexo, pero interfiere en la capacidad sexual y se tienen menos en cuenta las consecuencias (enfermedades, embarazos no deseados, etc).

Mito Manteniendo en la boca un chicle, dos granos de café o soplando de determinada manera, se engaña al alcoholímetro.

5

Realidad: Estos métodos no funcionan porque el alcoholímetro mide igualmente el alcohol, aunque haya otras sustancias.

Mito Se puede eliminar alcohol haciendo ejercicio o vomitando.

6

Realidad: Por estas vías se expulsa menos de un 2% de alcohol, insuficiente para afectar al nivel de alcoholemia o a la borrachera.

Mito Mezclar diferentes bebidas alcohólicas emborracha más.

7

Realidad: La cantidad de alcohol que circula por la sangre es lo que determina el grado de embriaguez de una persona. Nada tiene que ver con la mezcla de diferentes bebidas alcohólicas.